CUARENTENA

Jorge Torres



Capítulo 1

CUARENTENA

Te propongo que hagamos lo que hemos hecho durante toda nuestra existencia, creer que la vida digna era exactamente eso que nos señalaban, estudiar, trabajar, durante la mejor parte de nuestra vida perdiéndonos en dicha empresa, el lúdico evento de vivirla.

Estudiar, estudiar años para doctorarse y llenar a nuestros padres de orgullo y un diploma que amarilleaba con el tiempo en la humedad de un cajón perdido. Estudio que nos alejaba de nuestros seres queridos para ensimismarnos en teorías abstractas de difícil comprobación.

Después si, trabajar duro limpiando pisos, manejando un taxi, lo que salga. Total el diploma era algo que debía hacer, diplomarme. Como el trabajar es algo que también hay que hacer, para supuestamente jubilarse, mientras se vive con honorabilidad. No importa si en el camino dejamos de estar hasta con nuestros hijos, ellos, supongo que esperaban eso que trabajemos todo el día, para pagar quien lo cuide y eduque.

Nos inculcaron que ese era el proyecto de una vida digna, triste, sacrificado, pero dignísimo al fin, según los códigos establecidos por los mismos que ahora, me programan una muerte digna.

A lo mejor estudiar, no estuvo demás, diplomas amarillos aparte y algunas pestañas quemadas en la empresa. Quizás hoy me sirva para entender, encerrado en una habitación, como todos esperan que lo haga. Que así, como han programado una triste, vida digna, pretendan programar, una cobarde muerte.

Les creo, que estudiando se alcanza el decoro de las letras, mientras limpio inodoros para sobrevivir.

Les creo, que trabajando puedo aspirar a mantener una familia disgregada por no tener tiempo para ellos.

Les creo, que en China ya no muere más nadie, que existen esperanzas. Que tenemos que imitarlos y recluirnos como ratas en nuestras cuevas, pues el virus decrece y la infección finalmente pasa.

Creí en todo lo necesario para tener una vida digna, juro que me comí el tutorial completo. También creo que pretenden que tenga una muerte

digna. Pero por favor, no me obliguen a tenerla, déjenme morir en paz. Denme una muerte bohemia, ya que en vida no he podido serlo.